

JUANITA MADROÑERO, JARDINES DEPÓSITOS



Durante muchos años la principal característica de toda esta zona estribaba en que todos los edificios que conformaban la misma eran de carácter municipal: dos centros de enseñanza –Escuelas Juanita Madroñero y Escuelas Trevijano– y el Servicio de Incendios.

Parte de la zona en cuestión abre sus esencias a un amplio espacio de frondoso arbolado que desde los siglos XVII y siguientes constituyó El Espolón que

Logroño tuvo por su zona oriental, justamente situado al lado del convento de Nuestra Señora de Valbuena. Parte de aquel Espolón conforma tanto la actual gran plaza dedicada al Alférez Provisional, como el desaparecido Parque de Bomberos. Asimismo, la calle Depósitos contabilizó una excepcional obra de defensa construida en 1837-1839, con motivo de la Primera Guerra Carlista 1833-1840. Precisamente, uno de los grandes portones de aquella fortísima muralla, la llamada Puerta de Castilla,

flanqueada por dos cuerpos de guardia y correspondientes torreones de defensa, fueron las esencias bélicas sobre las que se fue conformando la zona.

Actualmente, tal zona de Logroño determina una singular zona de recreo y descanso y en determinados momentos, sumamente visitada, ya que con motivo de la festividad de San Bernabé, Depósitos, Jardines de Juanita Madroñero y alrededores contabilizan miles de logroñeses que, en larguísimas filas



esperan pacientemente el sagrado rito de cumplir la tradición del “Pez, Pan y Vino” a cargo de la Cofradía del Pez.

ESCUELAS JUANITA MADROÑERO (DESAPARECIDAS)

Cuando era alcalde de Logroño el marqués de San Nicolás, fueron construidos en 1864 unos amplios edificios destinados como escuelas para la población infantil, que inicialmente recibieron el nombre de “Escuelas de Párvulos”, después “Grupo Escolar Juanita Madroñero” y que constituyeron, con las ampliaciones producidas posteriormente, las denominadas “Escuelas Viejas de Navarrete el Mudo”.

Situadas justo enfrente de la Muralla del Revellín, en la parte de atrás del edificio de la Fundación IberCaja, en más de una ocasión sus veneradas aulas habían servido de capilla improvisada para la tradicional misa de la Cofradía del Pez, el día de San Bernabé. Igualmente, y debido al derribo del colegio

Navarrete el Mudo, las Escuelas Trevijano se convirtieron un 11 de junio en la sede, por un día, de la citada Cofradía.

En la Escuela Práctica Aneja a la Normal de Maestras, comenzó a funcionar la Cantina Escolar, benéfica institución para dar de comer en los meses de invierno a los niños y niñas más necesitados de las escuelas. Su reglamento fue aprobado el 15 de diciembre de 1911, pero realmente empezó a servir a los niños el 2 de febrero de 1912.

Los pequeños comensales, después de la bendición de las mesas, saboreaban cada día una abundante y bien condimentada comida, ofrecida en un comedor amplio, alegre y confortable. La Cantina no sólo atendía a las niñas de la Escuela Práctica, donde residía, sino que acudían a ella también los niños más pobres de todas las escuelas de la capital propuestos por sus maestros. Era alma de la institución doña Juana Madroñero que rogaba de los niños pudientes que se acordaran de los que no lo eran y que acudieran a la Cantina con sus pequeños donativos.

En la segunda quincena de mayo de 1987, la piqueta se llevó por delante este colegio que había sido compañero

de las Escuelas Trevijano, en cuyo solar había sido previsto, como se sigue manteniendo en la actualidad, la habilitación de un aparcamiento con capacidad para 120 vehículos.

ESCUELAS TREVIJANO DE 1928 (ACTUALMENTE, FUNDACIÓN LOGROÑO TURISMO)

En el mes de octubre de 1926, el primer teniente de alcalde e industrial conservero, Daniel Trevijano, indicó al alcalde, Joaquín Elizalde, que para resolver en parte el problema que Logroño tenía planteado de falta de puestos escolares, y también de crisis de trabajo, estaba dispuesto a donar, para construir unas escuelas, la cantidad de 25.000 a 30.000 pts. El alcalde, Joaquín Elizalde, al momento aceptó el donativo, iniciando el Ayuntamiento una serie de gestiones encaminadas a buscar el sitio de emplazamiento más adecuado y el arquitecto que plasmase en su proyecto la idea que Daniel Trevijano quería dar a su edificio y muy especialmente a su fachada.

En el mes de enero de 1927 y después de analizar muy detenidamente los diversos lugares de emplazamiento, el Ayuntamiento acordó que las escuelas que habían de construirse con la donación del Sr. Trevijano, se instalasen en la glorieta de la Puerta del Camino, junto a la tapia del jardín de la “Casa de Telégrafos” –actual edificio de la Fundación IberCaja–, por ser éste el sitio más adecuado. Pocos meses después, en sesión celebrada por la Corporación el 4 de mayo de 1927, se acordó aceptar los planos que había confeccionado el arquitecto Fermín Álamo Ferrer, e iniciar la construcción con un presupuesto total de 38.129'60 pts.



Conforme se iba procediendo a la construcción del edificio, tanto el donante como el Ayuntamiento, las autoridades educativas, muy especialmente la recordada Juanita Madroñero, que era regente de la Graduada de niñas, y cientos de logroñeses, hicieron de la citada glorieta su lugar de reunión, comentando muy favorablemente los diversos aspectos que el arquitecto había incluido en su proyecto, muy común hacia el neoclasicismo de la época, con un precioso pórtico, con cuatro columnas jónicas y frontón. Las escuelas eran dos con servicios y lavabos, y los locales se caracterizaban por ser alegres, con una gran cantidad de luz, decorados sobriamente, llamando a todos la atención la existencia de un friso que reproducía gráficamente los cuentos de La Cenicienta y de La Caperucita Roja, para que, se grabaran en los escolares las dos ideas de prevención y de modestia, que encierran, ambas narraciones.

El 10 de noviembre de 1927 se termina la edificación, siendo inaugurada el 28 de enero de 1928, cuando a las cuatro y media de la tarde se verificó el acto oficial de entrega al Ayuntamiento del edificio escolar, valorado en 42.000 pts. Fue un acto solemne al que asistieron el Ayuntamiento en pleno, los gobernadores civil y militar, los directores

de los centros docentes, inspectores de primera enseñanza y muchos amigos del Sr. Trevijano.

Ya en el interior del nuevo edificio el alcalde manifestó que el donante, deseando sustraerse a la emoción que la solemnidad había de producirle, le había enviado una carta de disculpa que el alcalde leyó y a continuación, éste pronunció unas palabras en las que indicó que el nombre del donante, hombre inteligente, trabajador infatigable y varón de grande y sincera modestia, fuera proclamado tanto y tan lejos como merecía su rasgo gentil y beneficioso, y terminó sus palabras diciendo que recibía la donación en nombre del pueblo de Logroño, y que le parecían adecuadas, para concluir, las siguientes palabras: “Dios haga que haya muchas personas que, siguiendo este ejemplo de Daniel Trevijano, se honren con obras de esta importancia y de este provecho para la capital”.

Terminado el acto, el alcalde entregó a Juana Madroñero, directora de la Cantina Escolar, 250 pts. que le había entregado Daniel como donativo para que fuese mejorada la comida de los niños. Finalizado el discurso, los invitados visitaron las escuelas y después se trasladaron a la casa del Sr. Trevijano, donde les recibió con gran emoción y

obsequió con un excelente vino riojano, en el que se gustaron fiambres y dulces, se bebió champán y se fumaron exquisitos habanos.

Por espacio de muchos años las Escuelas Daniel Trevijano, a cargo siempre de excelentes profesionales de la enseñanza, cumplieron sobradamente los deseos del donante y, en buena medida, fueron el referente para toda la población infantil del sector, al que se unió la apertura del colegio de Nuestra Señora de Valvanera. Sin embargo, en las décadas de los años 1970 y 1980, el crecimiento constante de la ciudad determinó, por esta zona, la construcción de grandes colegios muy próximos a las mencionadas escuelas, como Batalla de Clavijo y Navarrete el Mudo, razón por la que se acercaba el día para el cierre definitivo del querido centro docente.

El entorno y el propio edificio comenzaron a rehabilitarse en 2006 con un presupuesto de 2'25 millones de euros, recuperando la estampa del singular edificio, especialmente su prósper fachada, aunque ya no puede leerse en ella el nombre de su mecenas. Destinado a la Fundación Logroño Turismo, el 15 de mayo de 2008 abrió nuevamente sus puertas con una exposición de fotografías sobre la historia y acontecer del propio edificio. ▽

¿QUIÉN FUE?

Juanita Madroñero Pascual nació en Villafranca (Navarra) el 8 de febrero de 1877 y terminó los estudios de Maestra Nacional en 1898. En 1902 consiguió por oposición la regencia de la graduada aneja a la normal; en 1911 fundó la Cantina Escolar que tanto suponía para los hijos de las familias más humildes; en 1917, la Mutualidad Francisco Martínez Zaporta; en 1919 inauguró el ropero que complementaba la obra de la Cantina Escolar; en 1922 estableció una biblioteca circulante y en 1930 era considerada como modelo su Escuela que estaba integrada por ocho grados.

En la Junta de Protección a la Infancia siempre se acogieron sus iniciativas y en la Junta Provincial de Instrucción Pública se respetaba su acertado consejo. Puso gran entusiasmo en la creación del Reformatorio y cuando fue propuesta por sus compañeros para la presidencia de la Asociación Provincial de Magisterio, dejó como huella de su paso la Casa del Maestro, que estaba situada en el nº 10 de Marqués de Vallejo.

Entre los múltiples homenajes de los que fue objeto la directora de la Escuela Práctica Aneja a la de Magisterio, Juana Madroñero, destaca el que la ciudad de Logroño tributó el 8 de febrero de 1947 con motivo de haber alcanzado la edad de jubilación. A las 10:30 horas en la iglesia de Santiago se celebró una misa a la que asistieron niñas, maestras, alumnas de Magisterio, profesores, infinidad de ex alumnas y amistades de Juanita, como se la conocía. Finalizada la misa se celebró un acto académico en el local de la referida escuela, y que estuvo presidido por el gobernador civil, Martín Gamero; alcalde de Logroño, Julio Pernas y de todas las autoridades provinciales y locales, más las propias de educación. Tras los discursos de rigor en agradecimiento que brotaba del recuerdo de las obras y méritos que había conseguido en su vida profesional, así como de la entrega de diversos obsequios por parte de numerosos docentes, entre los diversos actos que se realizaron, se sirvió una comida extraordinaria a los niños de la Cantina Escolar. El homenaje terminó con unas palabras de gratitud de doña Juanita, quien visiblemente emocionada agradeció la deferencia que habíase tenido con ella y muy especialmente para las niñas, ya que según indicó, habían constituido su segunda familia, proporcionándole los momentos más felices de su vida.

La denominación Jardines Juanita Madroñero, fue acordada por el Ayuntamiento el 4 de junio de 1998. Los terrenos donde actualmente se encuentran los Jardines Juanita Madroñero se sitúan al norte de la calle Depósitos, cuyo nombre hace referencia a la existencia de diversos almacenes de material municipal que existió en la zona circundante.

¿SABÍA QUE...

- ... el 8 de febrero de 1987 celebró su Asamblea general la Compañía Lírica de Aficionados (CLA), y precisamente uno de sus asuntos más destacables lo determinó poner en conocimiento de los socios que el Ayuntamiento había cedido a la Sociedad los locales de las Escuelas Daniel Trevijano a partir del mes de junio, en que concluirían definitivamente las clases?
- ... los escolares de las Escuelas Trevijano se integraron en el curso 1987-1988 en otro centro docente, cerrando definitivamente sus queridas esencias y recuerdos las escuelas que en su día donó Daniel Trevijano?
- ... su característica imagen constituía un fuerte símbolo de sentimiento y de recuerdo para las diversas generaciones de logroñeses que pasaron por sus aulas?